Culmina una nueva zafra agrícola arrocera

Estimados colegas y amigos:

Estamos finalizando un nuevo ciclo arrocero correspondiente a la zafra 2014/15 que nos ha traído muchas novedades en todos los sentidos.

Quizás en este repaso debamos comenzar como fue el final de la anterior con una ecuación rendimiento/precio muy ajustado y que debimos trabajar durante todo el otoño para poner en marcha un nuevo Fondo Arrocero (el tercero).

Si bien esto lo veníamos pensando y trabajando con los Ministerios correspondientes (Ministerios de Ganadería Agricultura y Pesca junto al de Economía y Finanzas) debido además a la necesidad financiera de los productores arroceros y en vista de que los precios internacionales de nuestro arroz permanecían incambiados con los costos productivos e industriales en continuo ascenso desde hacía seis años, el planteo provenía desde el año 2013, con la búsqueda de este instrumento financiero pero teniendo presente que se estaba ante una coyuntura estructural negativa.

Aquí luego de finalizada la cosecha y más específicamente hacia fines del mes de mayo pasado gracias a la ingeniería financiera del Banco de la República quien resultó adjudicatario del Fideicomiso y de la Administración del nuevo Fondo porque presentó una tasa muy favorable de interés del 4,5%, pagable con la retención de las exportaciones de arroz de un porcentaje del 2% que el productor paga vía menor precio de su producto.

Como decíamos anteriormente esto permitió el acceso a este crédito de parte de 558 productores en actividad, logrando pasar un año de costos muy altos y pudiendo seguir en camino cumpliendo primero las deudas con el BROU y Molinos, aunque la mayoría de los compromisos estaban fuera de este circuito, especialmente en los proveedores de insumos para el cultivo.

A esta altura y luego de encarar una siembra de la primavera del 2014 muy complicada por las continuas lluvias, se finalizó la siembra con unas 162.000 hás., las cuales se están terminando de cosechar con condiciones climáticas diríamos excelentes para nosotros.

Se debe sumar a esto lo que fue el verano, lluvioso en demasía hasta mediados de enero con el posterior excelente febrero y marzo, para finalizar una muy buena floración y llenado del grano con días soleados ideales para que el grano presente hoy una muy buena calidad, con una avanzada cosecha sin días de lluvia.

Como lo expresamos días pasados en la Inauguración de la Cosecha, todo esto muy bueno para los rendimientos (pensamos con el 80% cosechado alcanzar cerca de 8.400 kilos/há.) lo que representa un muy buen rendimiento, pero la contracara de esto es la pronunciada baja que presentan los mercados internacionales del orden del 10% con respecto al promedio de la zafra comercial anterior y que pegará muy fuerte en forma negativa en la ecuación del sector productivo.

La baja que ya había comenzado con la venta de la cosecha en los Estados Unidos hacia finales de setiembre del año pasado, la misma se fue acentuando hasta los niveles actuales que se encuentran en cifras por debajo de los U\$S 490 la tonelada de arroz blanco y con una continua competencia en los mercados en que Uruguay estaba logrando nuevos y buenos mercados, especialmente en Centroamérica y el Caribe.

Esta política de ventas a la baja no afecta a los productores americanos ya que la nueva Ley Agrícola (Farm Bill) votada por el Congreso en el mes de febrero del 2014 y puesta en funcionamiento cuando se fueron vendiendo los primeros lotes cosechados, los protege dejándolos al margen de este desfonde

del precio internacional.

El daño que esta política ha traído al mercado mundial de nuestro producto es muy grande e irreparable, ya que dicha Ley ampara y cubre al productor como un seguro que se paga con la Tesorería del Gobierno de U.S.A., con la diferencia del precio de venta del producto en el mercado internacional y los 15 dólares por bolsa de 50 kilos de arroz cáscara que se garantizan con este mecanismo.

Como productores que no recibimos subsidios y que subsistimos gracias a los buenos rendimientos y la tecnología utilizada, donde venimos obteniendo un producto de muy buena calidad e inocuo para el consumidor colocado a los mejores precios del mercado, no alcanzan hoy para enfrentar los costos productivos.

La alta competitividad que ha demostrado nuestro sector productivo habiendo llegado a su máximo en este año, nos hace pensar seriamente en cómo seguimos adelante para la nueva zafra, ya que el productor arrocero tiene sólo que seguir sembrando para afrontar los compromisos que generó en esta zafra.

Creemos que se debe seguir trabajando en el acceso a mercados sin aranceles o impuestos de ingreso a muchos países, ya que hoy dejamos varias decenas de millones de dólares por el camino en las ventas. Esto no se logra de un día para el otro, pero se debe continuar golpeando esas puertas.

Pero sí es factible transitar el camino del intercambio de arroz por petróleo como lo propusimos varias veces. El gobierno en estos días ha comenzado las gestiones con países netamente compradores de arroz y al que Uruguay le compra el insumo para los combustibles. Lo expresado por el Ministro de Ganadería Agricultura y Pesca y el Vicepresidente de la República van en ese sentido y se deberían continuar las gestiones en forma rápida, de manera que parte de esta nueva zafra agrícola pueda ser comercializada bajo esta forma especialmente con Venezuela y quizás más adelante con Irán.

Hay que continuar las gestiones para bajar los costos productivos e industriales. En este sentido todo lo que se pueda lograr en el tema de tarifas de energía eléctrica en las reuniones que mantenemos con U.T.E. y junto a lo que pensamos que varios insumos dependientes del petróleo, como el caso directo de la urea, debería de descender en forma clara el precio para la siembra futura al igual que los fertilizantes basales.

La baja generalizada en todos los precios de los productos ya sea carne, soja, sorgo, maíz, etc. deberían llevar a un ajuste lógico de las rentas que pagamos por el uso de la tierra y del agua, así como de muchos servicios relacionados al agro en general. El valor del dólar debe de representar otro elemento de la competitividad perdida durante los últimos años, pero al pro-

competitividad perdida durante los últimos años, pero al productor arrocero lo afecta solamente en un promedio del 35 % de los costos, pero mucho más incide en el sector industrial que posee un porcentaje mucho mayor del costo en moneda nacional.

Hay mucho para trabajar de forma de mantener vivo un sector que genera para el país más de 500 millones de dólares de exportaciones y derrama a toda la sociedad externalidades que hoy se están viendo debilitadas.

Nuestra Institución continuará proponiendo ideas y soluciones con la meta de seguir adelante pudiendo utilizar todas las inversiones que tanto los privados como los distintos Gobiernos han hecho realidad en el Uruguay profundo, afincando al trabajador con su familia y mejorando la calidad de vida en el medio rural con la caminería y electrificación que se ha realizado a lo largo y ancho de todo el país arrocero.

Ing. Agro. Ernesto C. Stirling